

Cambios en la estrategia política de Vox tras su irrupción electoral: populismo y búsqueda del voto obrero.

Autor: David Lerín Ibarra.

Institución: Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Correo electrónico: dlarin@ucm.es

Breve nota bibliográfica (5 líneas)

Doctor en Ciencias Políticas por la UCM, especialista en el estudio de formaciones de ultraderecha. Profesionalmente, es Profesor de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales en la UCM. Asimismo es Profesor del Máster “Derechos Humanos en el Mediterráneo” en la EMUI University, donde ocupa la Secretaría Ejecutiva de Relaciones Institucionales. Colaborador habitual en medios académicos y de comunicación.

Resumen

Vox irrumpió electoralmente en el Parlamento de Andalucía en diciembre de 2018, se expandió a todo el territorio nacional en las elecciones generales de abril de 2019 y se consolidó en las elecciones de noviembre de ese mismo año. El propósito de este estudio es comprobar hasta qué punto Vox ha adoptado desde entonces, a partir de 2020, un progresivo cambio en su estrategia política con la finalidad de incrementar su base social y electoral. Concretamente nos centraremos en la evolución de su populismo, que pasará de ser implícito a explícito, y en la búsqueda del voto obrero y de las clases populares. Se prestará especial atención, en este sentido, a la creación del sindicato Solidaridad, vinculado plenamente con Vox.

Palabras Clave: Vox, derecha radical, voto obrero, nacionalismo, populismo.

Índice: 1. Introducción; 2. Concepto y noción populista; 3. Antes de 2020: Populismo implícito; 4. A partir de 2020; 4.1. Populismo explícito y búsqueda del obrero. 4.2. Sindicato Solidaridad. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

1. Introducción

Para centrar nuestro objeto de estudio, en primer lugar desarrollaremos teóricamente uno de los elementos que mejor definen a los partidos de derecha radical: el populismo anti-establishment o nacional-populismo. Después, observaremos si este rasgo distintivo

de estas formaciones es asumido por Vox y, si es así, de qué forma lo realiza. Deteniéndonos, sobre todo, en comprobar hasta qué punto este partido ha adoptado desde el año 2020, un progresivo cambio en su estrategia política populista explícita con la finalidad de incrementar su base social y electoral. Analizaremos, de este modo, la existencia de posibles cambios en el discurso del partido, particularmente en el sentido de un incremento del populismo anti-elitista, de alusiones explícitas a los trabajadores y de mensajes que contraponen la inmigración en concreto a los intereses de las clases obreras y populares. En relación a este factor, centraremos nuestra mirada en el discurso del sindicato Solidaridad, gestado y promovido en el año 2000 por Vox.

Concretamente, fragmentaremos nuestro análisis en los siguientes elementos: concepto y noción populista; populismo implícito antes del año 2020; y, finalmente, populismo explícito y búsqueda del voto obrero, prestando especial atención a la creación del sindicato Solidaridad.

Metodológicamente, utilizaremos el análisis del discurso dentro del marco temporal seleccionado que abarca desde 2013, año de la fundación de Vox, hasta finales de 2020. Para implementar este método aplicaremos el programa Atlas.ti, potente software compuesto de un conjunto de herramientas muy útiles para el análisis cualitativo de grandes conjuntos de datos textuales, gráficos y de vídeo. Con este programa estudiaremos un gran número de fuentes primarias, especialmente todos los programas electorales de Vox del marco temporal definido. Además, investigaremos otras fuentes relevantes como: los Estatutos del partido, comunicados oficiales, documentos congresuales, comunicados de prensa, declaraciones públicas y discursos de sus principales líderes. Por supuesto, analizaremos la página web oficial de Vox, su cuenta institucional en YouTube, su canal en Telegram y todas sus cuentas oficiales en las redes sociales.

2. Concepto y noción populista.

Cas Mudde determina la variable del populismo como uno de los rasgos específicos y definitorios de la derecha radical. Dicha característica ha hecho que el académico neerlandés use tal término en la propia etiqueta clasificatoria de estas formaciones: “derecha radical populista” (Mudde, 2007).

Como vamos a observar, la traslación de este concepto a Vox es más debatible en los primeros años de su trayectoria política (populismo implícito y secundario) que a partir de 2020, donde se muestra de forma más directa y explícita, y aparece relacionado a su búsqueda del voto obrero y de las clases populares. No obstante, antes de aplicar dicha característica en esta organización explicaremos brevemente la definición de populismo y de nacional-populismo, para fortalecer nuestra argumentación teórica posterior.

El populismo se puede describir desde varias ópticas diferentes: varios autores lo definen como una ideología (Albertazzi y McDonnell, 2008); algunos como un recurso

discursivo (Kazin, 1998; Laclau, 2005; Jagers y Walgrave, 2007); y, otros, desde un punto intermedio, nos hablan de “ideología delgada” (Canovan, 2002; Mudde, 2004).

En definitiva, todo populismo se considere una ideología, un discurso político o una “ideología delgada”, apela al pueblo y a la soberanía popular directa frente a una élite corrupta y privilegiada. Efectivamente, se sublima la concepción de “pueblo”, “constituido/imaginado por un conjunto de ciudadanos llanos poseedores de un sentido común político innato, justo y sabio que no pueden emplear por la corrupción de las élites. Ante esta situación el *pueblo* debe tomar el poder y, con ello, todos los problemas sociales desaparecerán” (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016: 21).

Conjuntamente, el populismo tiene una la dimensión moral que establece una visión dualista y maniquea entre el “Bien” y el “Mal”. El “Bien” sería la voluntad del pueblo, siguiendo la idea rousseauiana, y el “Mal” estaría representado en una élite que ha traicionado la voluntad popular (Fernández García, 2019: 41).

Este populismo puede tener diferentes expresiones: por un lado, podemos encontrar un populismo de izquierda que suele centrarse en una crítica a las élites económicas y a la desigualdad social inherente a un sistema económico injusto; y por otro, encontramos un populismo de derecha o “nacional-populismo” (Taguieff, 2007). Este último identifica al pueblo con la nación “al imbricarse la clásica invocación populista de *los de arriba* confrontados a *los de abajo* con la llamada palingenésica (regenerativa) a la comunidad nacional amenazada por la inmigración, una clase política corrupta y traidora y la mundialización” (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016: 21).

Conjuntamente, en este nacional-populismo se entrelazan la apelación a la etnia (*ethnos*) y al pueblo (*demos*) (Perrineau, 2005: 23). Efectivamente, “se mezclan o confunden dos términos: el *ethnos* (la nación étnica pura) y el *demos* (las clases populares «incorruptas», «sanas», que conservan la esencia de la moralidad popular)” (Barraycoa, 2016: 846). Además, en este populismo, la noción del *ethnos* se aglutinaría con lo cultura y lo identitario: “liberalismo etnocrático” (Griffin, 2000).

Asimismo, en este populismo de derecha o nacional-populismo es perceptible un duro ataque contra la política convencional o “anti-política”, desatando ataques habituales contra “los políticos” profesionales, la clase política, la élite política corrupta, el *establishment* político, la “casta” gobernante, “los de arriba” o los “politicastros que solo defienden sus propios espurios intereses” (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016: 24)

De esta manera, se pretende crear un “nosotros”, identificado con el pueblo/nación, que encarnara el “Bien” absoluto, y un “ellos”, que se corresponde con las élites políticas tradicionales. El nacional-populismo “quiere dar prioridad a los intereses de la nación y prometen dar voz a quienes sienten que las élites, a menudo corruptas y distantes, los han abandonado e incluso despreciado” (Eatwell y Goodwin, 2018: 11). Por ello, se define a esta clase de populismo como “*anti-establishment* político”, “anti-clase política” o “anti-

élite política”, como manifiesta Jens Rydgren (2005) que explicita que estos partidos quedan evidentemente definidos por “su retórica populista anti-establishment político”.

Además, este populismo poseerá un doble movimiento retórico contra las élites y los inmigrantes. El pueblo/nación ha sido traicionado por las élites políticas convencionales que permiten la llegada masiva de emigrantes que, según su discurso, degradan, desnaturalizan y atacan de lleno la integridad de la nación étnicamente pura (Betz, 2004: 44).

En el discurso populista de derechas suele haber un “cuestionamiento de los programas cosmopolitas y de la globalización” (Eatwell y Goodwin, 2018: 14), unido a una crítica a las fuerzas “globalitas” que promueven tales fenómenos, que vamos a ver en Vox. La derecha radical ataca el fenómeno globalizador por los perjuicios sociales y económicos generados por el mismo, apelando a los “perdedores de la globalización” e insistiendo en ubicar a los migrantes dentro de los “ganadores de la globalización”. Para muchos de estos partidos radicales de derechas, la globalización o mundialización económica produce impactos negativos sobre las estructuras productivas nacionales, de los que instituciones “globalistas” como la Unión Europea (UE) son claramente responsables. Estos organismos supranacionales habrían disminuido la soberanía nacional de los Estados quedando estos debilitados frente a las amenazas externas (Mongan Marcó, 2019, pp. 171–174).

3. Antes de 2020: Populismo implícito.

Después del análisis descriptivo de las fuentes estudiadas, apreciamos elementos populistas implícitos, pero no explícitos en el discurso de Vox hasta el año 2020, punto de inflexión fundamental como comentaremos más adelante.

Haciendo una indagación pormenorizada en los principales documentos programáticos del partido, observamos, por ejemplo, que las expresiones “élite” o “élites”, tan significativas para el populismo, no aparecen mencionadas ni en el Manifiesto Fundacional de 2014, ni en los programas de las elecciones generales de 2015, 2016 y 2019, elecciones autonómicas 2019 y elecciones municipales 2019 (Vox, 2014, 2015, 2016, 2019d, 2019a, 2019c). Dicho enunciado queda reflejado únicamente una vez, en el preámbulo del programa de las elecciones europeas de 2019, y se muestra vinculado al “desafío secesionista en Vascongadas y singularmente en Cataluña”, dentro de un solo párrafo y de la siguiente forma:

“Durante los últimos años, ante el desafío secesionista en vascongadas y singularmente en Cataluña, las instituciones de la Unión han sido rácanas en la defensa de la Unidad de España como base y fundamento de Europa siendo exigible en todo caso una más directa implicación de las instituciones comunitarias – a riesgo, como ha sucedido, de que gran parte de la población española manifieste su falta de adhesión a este proyecto europeo de *élites*

alejadas de la realidad – en la defensa de la soberanía y dignidad de las Naciones que la conforman” (Vox, 2019b: 6).

Asimismo, el término “pueblo” se cita, una vez, en el Manifiesto Fundacional (2014), referenciado a la soberanía nacional y a la unidad territorial de España: “La indisoluble unidad de la Nación española y la atribución de la soberanía nacional al pueblo español en su conjunto son pilares irrenunciables de nuestra convivencia en libertad”. En el programa de las elecciones generales de 2015 aparece este vocablo mencionado varias veces en este sentido, salvo en una ocasión que se vincula a la emigración, lo que sí delataría una concepción próxima al nacional-populismo o etno-populismo:

“La inmigración ha generado en nuestro país, los poderes públicos ocultan información sobre el alcance del problema y de sus consecuencias para España, haciendo gala de una irresponsabilidad sin parangón en ningún país de nuestro entorno (...) El resultado de todo ello es que se está consiguiendo hurtar al pueblo español un debate esencial para su futuro y la posibilidad por tanto de abordarlo y reconducir sus consecuencias” (Vox, 2015: 20).

Sin embargo, en las siguientes citas electorales se pierde esta referencia. En el programa de las elecciones de 2016, todas las apelaciones al “pueblo” se relacionan, al igual que en el Manifiesto Fundacional de 2014, con la soberanía nacional y a la unidad de la nación española: “La soberanía nacional del pueblo español es infraccionable, no existen otras entidades soberanas en el ámbito de la Nación Española” (Vox, 2016).

También, se aprecia lo mismo en el programa de las elecciones municipales de 2019, que hace una apuesta por la “descentralización” política a favor de los municipios pero siempre dentro del respeto a la unidad de la soberanía nacional: “Vox realiza una decidida apuesta por los municipios y entidades locales en general como modo adecuado de descentralización del poder soberano del Estado, que recae en el pueblo español y en su constitución histórica” (Vox, 2019d: 3).

En este sentido, las escasas apelaciones al “pueblo”, en el programa de las elecciones autonómicas de 2019, recalcan esta idea unitaria del Estado: “Este carácter unitario del Estado ya se determinó en las Cortes Generales y Extraordinarias de 1812 que ejercieron el poder constituyente originario del pueblo español, las cuáles rechazaron frontalmente cualquier asomo de federalismo” (Vox, 2019a: 2).

Por otro lado, en el documento programático de las elecciones europeas de 2019, tampoco vemos muchas referencias al término “pueblo”. De hecho solo hay una mención, igualmente, muy relacionada con la soberanía nacional y, en este caso, con una crítica tibia a las instituciones comunitarias de la Unión Europea: “Vox concurre a las elecciones europeas con la firme voluntad de llevar al Parlamento Europeo, en primera instancia, y luego a todas las instituciones comunitarias, la voz de una parte sustancial del pueblo

europeo, cual es el pueblo español, y exigir de ellas un cambio de rumbo en las políticas comunitarias: España y Libertad” (Vox, 2019b: 4).

Por último, en el “programa electoral para las elecciones generales de 2019 «100 medidas para una España Viva»”, documento fundamental de la formación, no se cita en ningún momento el término “pueblo” (ni “popular”), al igual que tampoco aparece reflejada la palabra “élite”, como ya comentábamos antes (Vox, 2019c).

Por su parte, el presidente del partido no se muestra muy seguro con el empleo del término “populista”. En ocasiones lo usa como algo positivo: “Si ser populistas es tener la capacidad de llegar al pueblo directamente, pues mira, sí, somos populistas” (en Zulet, 2019). Pero otras veces, desdeña el empleo del término y le da una connotación claramente peyorativa: “Nosotros, esencialmente, tratamos de decir la verdad (...) No hemos venido a la política para hacer una encuesta, para ver que es mayoritario y defender eso. Eso lo hacen los populistas de verdad”¹ (en Müller González, 2019: 137).

Es cierto que, a pesar de lo que estamos comentando, Vox intenta usar, en algunas ocasiones, un discurso implícitamente populista, como en estas declaraciones de su máximo responsable: “¡Echarse al monte contra las oligarquías!” (en Sánchez Dragó, 2019: 83); “los políticos son culpables por haber aceptado la invasión islámica masiva” (Vox, 2017c). Del mismo modo, otros dirigentes, como Rocío Monasterio, presidenta del partido en la Comunidad de Madrid, utilizan, a veces, apelativos y expresiones contra la “élite política”:

“Nosotros vamos a conseguir que todos ustedes vuelvan a creer, vuelvan a creer en la política como un servicio social, que vuelvan a creer que la política no es un medio para garantizar el bienestar de una élite política que plaga nuestros diecisiete parlamentos (...) Los grandes partidos han caducado, han caducado víctimas de la metástasis, de la carcoma de la corrupción que no se pueden quitar de encima (...) Nosotros estamos cansados de las élites políticas extractivas” (Vox, 2018b).

De igual manera, hay apelaciones anti-globalistas, “contra el consenso globalista”, “contra las élites europeas”, mostrando a veces una dicotomía entre Unión Europea y ciudadanos, como hemos comentado antes en el programa de las elecciones europeas de 2019: “este proyecto europeo de élites alejadas de la realidad” (Vox, 2019b: 6). Es cierto que estas críticas a la Unión Europea no son constantes y, como hemos expuesto antes, apreciamos una ambigüedad calculada al respecto y en ningún momento se pide, de forma abierta, la salida de España de la UE. No obstante, es cierto que los ataques euroescépticos a Europa y a las instituciones comunitarias aumentarán considerablemente con la respuesta del organismo supranacional europeo con respecto al *proceso soberanista de*

¹ Esto contrasta con otros figuras claves de la derecha radical que si se reivindican populistas como Le Pen, Salvini o el asesor Steve Banon que predice que “el populismo de derechas y de izquierdas va a ser la fuerza más poderosa del mundo” (Müller González, 2019: 137)

Cataluña, criticándose con dureza las “imposiciones de Estrasburgo”, según Abascal (Vox, 2020g), o “la Europa napoleónica”, para Ortega Smith (Vox, 2018a).

Además, dentro de esta lógica anti-globalista encontramos una propuesta, contenida en las «100 medidas para una España Viva» para “anteponer las necesidades de España y de los españoles a los intereses de oligarquías, caciques, lobbys u organizaciones supranacionales” (Vox, 2019c: 20). De igual modo, valuamos este “anti-globalismo” en estas afirmaciones de Monasterio en el “Gran Acto de Vistalegre, la España Viva” (Vistalegre I), reproducidas en la propia página web de la formación: “en Vox defendemos nuestra identidad, nuestras tradiciones, frente al globalismo imperante” (Vox, 2018b). Al mismo tiempo, en la creación del sindicato “Solidaridad”, que luego analizaremos, se apelará también contra las “oligarquías globalistas”(Vox, 2020e).

Asimismo, aparecen apelativos populistas contra los “políticos”, en algunas de las declaraciones difundidas en las redes sociales oficiales de la formación: “los políticos quieren que vengan inmigrantes ilegales” (Vox, 2018c); “lo que queremos es eliminar a miles de cargos políticos. Estamos hartos de pagar la mitad de lo que ganamos para mantener a miles de políticos, a sus enchufados, sus amigos y familiares” (Vox, 2017a). En este sentido, encontramos la intervención de Rocío Monasterio en el mitin de Vistalegre I, el 7 de octubre de 2018:

“los políticos protegen la desleal, al enemigo de España al ocupa, al mantero”; “estamos cansados de las élites políticas extractivas, las que no tienen ni idea de lo que cuesta crear riqueza, lo que cuesta dar un trabajo, lo que cuesta arriesgarse a abrir una empresa, los chupópteros que solo viven de la subvención, del pesebre eterno, que llenan a diario expoliando al trabajador español, a la España que se esfuerza” (Vox, 2018b).

En términos casi semejantes lo comprobamos en la propia Monasterio, en el mitin de Leganés, el 6 de abril de 2019: “estamos hartos de ver qué nuestros políticos al que protegen es al desleal, es al enemigo de España, es al ocupa, al mantero, a las feministas radicales, a aquellos que representan lo que no somos la mayoría de los españoles, que somos leales a España y cumplidores” (Monasterio, 2019).

Sin embargo, en otras ocasiones, se valoran a políticos valientes “que aparte de escuchar y comprender sepan tomar decisiones para poder solucionar los problemas” (Vox, 2017b). No olvidemos el legado político de parte de los dirigentes actuales de Vox, ejemplificado, sin lugar a duda, en la larga trayectoria institucional de su presidente, como luego comentaremos.

Además, a pesar del uso, en algunas ocasiones, de cierto mensaje o retórica populista este va a quedar subordinado a la ideología nacionalista (étnica), como Ferreira (2019: 92) nos relata: “El populismo, factor complementario de una parte importante de los

partidos de derecha radical en Europa, no es explícito en Vox y cuando aparece lo hace casi siempre subordinado a la retórica nacionalista”.

En efecto, otros factores ideológicos tienen más relevancia en este periodo, principalmente su defensa del etnonacionalismo, es decir una concepción étnica de lo nacional que conlleva un rechazo al fenómeno migratorio; y la palingenesia ultranacionalista, esto es, la reivindicación un pasado mitificado del país, en este caso España, que se quiere recuperar o reinstaurar (Griffin, 1991, 2018),

Lo cual nos lleva a aseverar que no tenemos elementos determinantes para etiquetar a esta formación como partido populista hasta 2020, coincidiendo con varias autoras (Anduiza, 2018; Sánchez Medero, 2018; Acha, 2019) que exponen que no existe una apelación al pueblo, ni una crítica nítida y constante a una élite claramente reconocida, y tampoco se constata una demanda de una mayor soberanía popular o métodos de democracia directa. De la misma manera, ni esta formación ni su presidente, Santiago Abascal, con una larga trayectoria institucional, parten de fuera del sistema o establishment político, y por eso, tienen difícil jugar el papel de outsider sistémico, como exponen Acha (2019), Rubio-Pueyo y Casals (en Aunión, 2020).

Por tanto, podemos concluir que el populismo en esta etapa, que va desde la fundación de Vox a finales de 2013 hasta el año 2020, es un factor estratégico a tener muy en cuenta en esta formación, pero de forma implícita y secundaria, subordinado a otros valores como el ultranacionalismo palingenésico y la defensa de la nación étnica.

4. A partir de 2020.

4.1. Populismo explícito y búsqueda del voto obrero.

Al inicio de 2020, Vox se encuentra en un momento óptimo desde un punto de vista político, con 15,08% de los votos y 52 diputados en el Congreso y siendo, además, la llave en algunos parlamentos autonómicos para la formación de gobiernos del Partido Popular e impidiendo que la izquierda llegue al poder en algunos territorios significativos (Andalucía y Comunidad de Madrid).

Sin embargo, la ambición del partido de ultraderecha no se detiene en este panorama y pretende ampliar su base social, política y, por supuesto, electoral. Por esto, según va avanzado el año, la formación española de derecha radical va a intentar penetrar electoralmente en sectores populares y de clase obrera, donde su apoyo se resiente y no consigue ser la fuerza hegemónica. Esto se puede constatar analizando los dos estudios postelectorales del CIS tras las elecciones generales de febrero y de noviembre de 2019. Según se desprende de estas investigaciones, desde la óptica del nivel socioeconómico de los partidarios de Vox, la formación obtiene su mayor apoyo electoral entre las personas que se autoposicionan en los estratos más altos (clase alta o media-alta), no consiguiendo penetrar electoralmente en las clases populares (CIS, 2019a, 2019b).

Al mismo tiempo, en estas elecciones se puede verificar una correlación entre una mayor renta media y más respaldo a Vox, en la mayoría de ciudades, salvo en algunos casos excepcionales como Girona donde inferimos una relación inversamente proporcional (Aragó, 2019). En este punto, Vox, contradiciendo la tesis del perdedor económico de la globalización (Rama Caamaño et al., 2020), se diferencia de otras formaciones de análoga ideología que sí consiguen adquirir una buena parte de apoyo entre las clases trabajadoras. Por ejemplo, en Francia, el 47 % de los obreros votaron a Agrupación Nacional en las europeas de 2019, según el Ifop (Fourquet y Dubrulle, 2019); en Dinamarca, el Partido Popular consiguió en 2015 un porcentaje de voto obrero superior al 21%; en Holanda, el Partido por la Libertad ha sido el partido más votado en zonas humildes de Almere, Volendam o el puerto de Róterdam (Florentín, 2017).

Previamente a este año, encontramos alguna apelación a los trabajadores, aunque mezcladas con referencias laudatorias a los que “dan trabajo” o “abren empresas”, como en este discurso de Rocío Monasterio en el “Gran Acto de Vistalegre, la España Viva” (Vistalegre I), reproducidas en la propia página web de la formación política española: “estamos cansados de las élites políticas extractivas, las que no tienen ni idea de lo que cuesta crear riqueza, lo que cuesta dar un trabajo, lo que cuesta arriesgarse a abrir una empresa, los chupópteros que solo viven de la subvención, del pesebre eterno, que llenan a diario expoliando al trabajador español” (Vox, 2018b). También es interesante citar el mitin que tuvo lugar, el 9 de abril de 2019, en la Cubierta de Leganés, ciudad de clase obrera, ubicada en el sur de Madrid. No obstante, este no es un elemento fundamental en el que haga hincapié el partido español hasta el año 2020.

En este sentido, debemos hacer referencia a un video, publicado el 26 mayo de 2020 en las redes sociales oficiales de Vox con el título “Obrero y español”, que muestra de forma muy explícita el propósito de la formación de captar un mayor voto obrero. En el video de corta duración, que no llega al minuto, se muestran opiniones de varios trabajadores, obtenidas teóricamente de forma espontánea, que acudieron a la manifestación convocada por esta organización, el 23 de mayo de 2020, en las principales capitales de España, contra el Gobierno español de ese momento. Ilustramos la síntesis de este video en la intervención de un manifestante: “Vengo aquí para quejarme de Pablo Iglesias y de Pedro Sánchez, y que soy de Carabanchel. Llevo trabajado 25 años y soy un obrero. No soy ningún pijo y estoy hasta los huevos de la izquierda” (Vox, 2020d).

Asimismo, debemos comentar el video titulado “Conversaciones de Santiago Abascal con su abueliña”, publicado en su canal oficial de YouTube, el 11 de junio de 2020, en las proximidades de las elecciones autonómicas de Galicia de 2020. En este video, Abascal conversa apaciblemente con su abuela materna gallega. A parte de apuntalar la visión carismática y la relación de la familia del presidente de Vox con Galicia, el video pretende recordar el pasado de trabajo y sufrimiento de su familia. Así, se cuenta el pasado del padre de “la abueliña”, “un humilde trabajador ferroviario” con escasa categoría laboral: un “guardagujas de la escala más baja, que tenía que cargar aquí (señalándose el hombro) todo de un vagón a otro, que tenía despellejados los hombros, despellejado es

abierto, que mi madre hervía agua y con un trapo y sal y lo curaba”. Además, se recuerda que la que familia sufrió el duro periodo posterior a la Guerra Civil: “En Padrón vivimos la posguerra y la cartilla de racionamiento”. Este sufrimiento familiar se remarca de forma muy clara: “fuimos muy humildes, pasamos hambre. Solamente con decirte que mi hermano murió de hambre” (Vox, 2020a).

En otro video del mismo cariz, publicado el 11 de julio de 2020, aparte de buscar las “raíces” gallegas de Abascal, se ahonda en resaltar la figura del padre de “la abuelilla”, que es recordado como un “humilde”, “servicial”, y “muy honrado” trabajador ferroviario que “anduvo limpiando, le llaman las trincheras, al lado de las vías, la maleza que hay”. Además, “la abuelilla” vincula a su padre con el máximo responsable de Vox: ¿sabes a quién me recuerdas? A mi padre cuando se marchó militarizado”. Y, otra vez, igual que en el video anterior, se muestra el padecimiento pasado por la familia que fue “pobre”, padeciendo “años del hambre” y la enfermedad: “tengo dos hermanos enterrados chiquitines, murieron con meses debido a la escasez de alimentos y de colitis en los niños” (Vox, 2020b).

La estrategia populista se convierte ahora en un elemento discursivo e ideológico directo y explícito en Vox. Esto se constata en un cuestionamiento y un desafío claro a las instituciones representativas y en una deslegitimación evidente del poder ejecutivo que es definido como “gobierno ilegítimo y traidor”, “gobierno criminal” (Abascal, 2020) o “gobierno del fraude” (Vox, 2020j). Esta estrategia populista centra también su mensaje político en las redes sociales, despreciando a los medios de comunicación mayoritarios y vetando el trabajo de sus profesionales, que son identificados como parte del establishment y de las oligarquías, de forma similar a lo realizado por Donald Trump. Políticamente, su actuación ante los Presupuestos Generales del Estado refleja esta táctica, optado por manifestaciones en la calle, en diferentes ciudades, en lugar de presentar enmiendas en el Parlamento.

En septiembre de este año, el partido anuncia la creación de su propia fundación, llamada Fundación Disenso, think tank o laboratorio de ideas para un rearme “intelectual” que atrae a sus filas al exministro de la UCD, Carlos Bustelo, o al escritor Fernando Sánchez Dragó, para hacer frente “al catecismo progre” y luchar por “la España que madruga”. Poco después, en el mes de octubre, Vox exige la actuación del Ejército y de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado para frenar la llegada de inmigrantes ilegales a las islas Canarias. Propuesta que podemos identificar como etnopopulista:

“No voy ahora a presumir del hecho de que VOX es el único partido político que lleva en su programa tolerancia cero con la inmigración ilegal y que llevamos meses denunciando que tras la finalización del primer estado de alarma en España, las mafias estaban lanzando a decenas, centenares, miles de inmigrantes ilegales a las costas levantinas, andaluzas y especialmente a las islas Canarias” Jorge Buxadé, portavoz del Comité de Acción Política de Vox (Moreno, 2020).

También apreciamos elementos populistas en la moción de censura presentada el 22 de octubre por Santiago Abascal donde se postula como candidato a la presidencia del gobierno de España. El discurso en esta moción muestra una dureza discursiva sin discusión, claramente populista: “El Gobierno de Pedro Sánchez es el peor gobierno en 80 años de Historia y el Gobierno del mundo que peor ha afrontado la pandemia” (Vox, 2020i). Desde el primer tema de la moción de censura, Abascal, en un marcado discurso populista, deslegitima y arremete contra Pedro Sánchez por “traicionar” y “engañar” a sus propios votantes. Por eso plantea un gobierno de “salvación nacional” presidido por él: “un gobierno de transición y emergencia con el único objetivo de proteger la salud, la seguridad y la economía de los españoles” (Vox, 2020i).

Por otro lado, en esta moción se proponen varias medidas de reducción del gasto político con indudables componentes ideológicos populistas: ataque a las “subvenciones de partidos, sindicatos y patronales”, fuerte bajada fiscal (“hay que bajarlos, todos, y eliminar muchos de ellos”) y nacionalismo económico “proteger nuestra industria”:

“Suprimir, inmediatamente, las subvenciones a partidos, sindicatos y patronales; más empresas pagando menos. Excepto las grandes multinacionales tecnológicas, esas tienen que pagar más; impuestos: hay que bajarlos, todos, y eliminar muchos de ellos; debemos reindustrializar España. Para eso es preciso que dejen de atacar y marginar el principal sector económico de la nación, que hoy por hoy es el turismo; proteger nuestra industria: acabar con la entrada de productos de terceros países que no cumplen con las normas a la que sometemos a nuestros productores, especialmente en lo que a regulación laboral, medioambiental y de calidad se refiere; sector del automóvil: incluyendo la industria auxiliar, en la que España es un líder a nivel mundial” (Vox, 2020i).

Posteriormente, se insiste en el nacionalismo económico y se defiende sin matices la defensa de la “soberanía energética” y de la “autosuficiencia energética”, donde evidentemente está presente el proteccionismo:

“Apostar por la soberanía energética: no al cierre de las centrales térmicas en España. Inversión en energías inagotables -fotovoltaica, eólica e hidráulica-, y nuclear, para que España sea autosuficiente en el consumo eléctrico; aumentar la absorción de CO₂ con sumideros de CO₂ como las plantas. Tenemos un 50% de nuestro territorio en riesgo de desertificación y la oportunidad de recuperar millones de hectáreas de regadío, si somos capaces de hacerle llegar el agua suficiente; plan hidrológico: rescatar todas las concesiones de las presas y utilizar 10.000 hectómetros cúbicos del agua de los ríos para crear 2,5 millones de hectáreas de regadío (un auténtico sumidero de CO₂, que reducirá nuestras emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera); destinar a esta inversión en regadío los millones de la agenda verde y utilizar los fondos climáticos para repoblar España” (Vox, 2020i).

4.2. Sindicato Solidaridad.

La culminación de esta búsqueda del voto obrero es la creación del sindicato “Solidaridad”, inscrito oficialmente como “Sindicato para la Defensa de la Solidaridad con los Trabajadores de España” (SPDSTE). El anuncio de la creación de esta asociación lo realizó Santiago Abascal, el 5 de julio de 2020, en Ribeira (La Coruña), durante un acto de campaña de las elecciones gallegas. La misión de esta nueva organización sindical, según el presidente de Vox, será “proteger a los trabajadores, a sus familias, a nuestros barrios y a nuestra industria”. La fundación de este nuevo sindicato se enmarca en la necesidad de “proteger a los trabajadores porque los sindicatos ideológicos, subvencionados y corruptos les han traicionado”. Para el máximo mandatario de Vox, los sindicatos existentes se encuentran “en manos de oligarquías que solo obedecen al poder y a quién les entrega la subvenciones”, en cambio, el nuevo organismo sindical luchará por “todos los españoles y no para forzar una inexistente lucha de clases”, “allí donde haya un solo trabajador patriota” (Vox, 2020f, 2020e).

Poco después, el 21 julio 2020, Jorge Buxadé, vicepresidente primero de Vox, comunicó la denominación del sindicato que se estaba gestando: “Solidaridad”. Este nombre se referencia, evidentemente, a la organización de Lech Walesa, de raíces católicas, que se enfrentó al régimen comunista polaco en los años ochenta. Esto, de igual manera, se aprecia en el logo elegido por la asociación española, muy similar al que usó la organización sindical polaca (*Ilustración 1-2*).

Ilustración 1. Logo sindicato Solidaridad.



Fuente: Sindicato para la Defensa de la Solidaridad con los Trabajadores de España (Solidaridad, 2020).

Ilustración 2. Logo sindicato polaco Solidarnosc.



Fuente: Solidarność NSZZ (Solidarność, 2020).

Conjuntamente, en la rueda de prensa donde comentó este anuncio, Buxadé explicó que el término de “Solidaridad”, también pretende la “adhesión a una causa común, a la defensa de la economía nacional, de los trabajadores, de los pequeños empresarios y de los autónomos”. El objetivo, según el vicepresidente primero de Vox, es la superación del “enfrentamiento y la confrontación que la izquierda ha llevado entre ricos y pobres, empresarios y trabajadores”. Del mismo modo, Buxadé (Vox, 2020c, 2020h) atacó a los “sindicatos vendidos a los partidos políticos”, al igual que había comentado Santiago Abascal en el acto coruñés. Crítica curiosa, por otro lado, porque este sindicato se ha impulsado y se ha promovido desde la formación política, como este propio dirigente reconoce: “es un sindicato que nosotros apoyamos, promovemos y ayudaremos, en la medida de lo posible, con nuestras manos, con nuestra alma, con nuestro corazón y con todas nuestras fuerzas” (Vox, 2020c, 2020h).

En un principio, la creación de este sindicato se iba a concretar “en septiembre”. Sin embargo, Vox adelantó la inscripción de esta organización al 28 de julio de 2020, denominándolo, definitivamente, como “Sindicato para la Defensa de la Solidaridad con los Trabajadores de España” (SPDSTE).

Analizando este fenómeno debemos interpretar que el anuncio de Santiago Abascal de la creación de este sindicato, indiscutiblemente “apoyado, promovido y ayudado” por Vox, como ya hemos señalado, se enmarca dentro de la campaña electoral de las elecciones autonómicas al Parlamento Vasco y Parlamento Gallego, que tuvieron lugar el 12 de julio de 2020. De esta forma, está claramente marcado por estas, y futuras citas electorales. Pretende, con esta estrategia, aumentar su apoyo entre los sectores de clase trabajadora en los que no consigue ser una fuerza hegemónica, como se aprecia de las investigaciones postelectorales del Centro de Investigaciones Sociológicas citados (CIS, 2019a, 2019b), lo que es claramente un hándicap muy importante para su avance electoral.

Por otro lado, según valoramos en las declaraciones de los líderes de Vox, este sindicato elude la “clase social” en su perspectiva sindical. Se pretende superar la “clase” por una “adhesión a una causa común” de trabajadores y empresarios. Esa “causa común”

es, obviamente, la nación. En este sentido, podemos cuestionar si es correcto definir como sindicato a esta asociación. Un sindicato es una organización compuesta por trabajadores en defensa de sus intereses colectivos. Por su parte, los empresarios tienen, a su vez, otras entidades y asociaciones representativas de sus intereses, como la CEOE o la CEPYME. El sindicalismo que aglutina en una misma estructura a empresarios y trabajadores al servicio de la nación está referenciado, de forma consciente o no, en el nacionalsindicalismo falangista².

Además, y relacionado con lo anterior, en este nuevo sindicato se observa una ausencia clara de propuestas de carácter laboral. En este sentido, recordemos que el partido de derecha radical español, en el programa económico de las elecciones generales de abril de 2019, proponía medidas de carácter (neo) liberal, muy similares a algunas organizaciones europeas de derecha radical como el neerlandés Foro para la Democracia (FvD).

Dichas propuestas asumen un contenido poco acorde con las reivindicaciones sindicales. Concretamente, Vox propuso medidas como el abaratamiento del despido a 20 días de indemnización por año trabajado en todos los contratos indefinidos o limitar y controlar, en muchos aspectos, el derecho de huelga (Llamas, 2019). Aunque es cierto que las dos propuestas desaparecen del programa electoral en las siguientes elecciones generales de noviembre (Vox, 2019c), estas denotan una ideología muy antagónica con la defensa del hecho sindical. De esta forma, insistimos en lo poco preciso que es el término “sindicato” para referirse a esta nueva organización.

Asimismo, en este sindicato se aprecian claros elementos del nacionalismo étnico anti-migratorio que promulga la preferencia nacional frente a los ciudadanos extranjeros que habitan en el país. Esto se observa en los propios dirigentes de Vox que aluden a un sindicato solo para “trabajadores españoles”, como también vislumbramos en la *Ilustración 3*, y sobre todo lo podemos leer en el propio nombre del sindicato: “Sindicato para la Defensa de la Solidaridad con los Trabajadores de España”, eludiendo por tanto a los trabajadores que viven en el territorio español, pero no tienen la nacionalidad española. Igualmente, en el propio twitter oficial de la nueva organización sindical se autodefine a esta como “el único sindicato nacional que defiende a los trabajadores de España” (Solidaridad, 2020)

² Teoría política falangista, inspirada en el sindicalismo revolucionario de Sorel, adaptado a España, y en el fascismo, que defiende el establecimiento de un “Estado sindical”, es decir, un Estado corporativista y totalitario entrelazado con un sindicalismo que unifique en una misma organización a empresarios y trabajadores en beneficio de la nación. Se pretende, supuestamente, la superación de la lucha de clases marxista por la cooperación entre clases al servicio de la patria. Tuvo su plasmación práctica durante el franquismo en la Organización Sindical Española (OSE, comúnmente conocida como “Sindicato Vertical”).

Ilustración 3. Imagen sindicato para españoles.



Fuente: (Solidaridad, 2020).

5. Conclusiones

A partir del estudio de las fuentes mencionadas en este artículo y el análisis de las mismas en la investigación realizada, podemos establecer las siguientes conclusiones.

Desde la fundación del partido hasta 2020 no apreciamos características populistas explícitas, sino implícitas en el discurso político de Vox. Lo cual nos lleva a aseverar que no tenemos elementos determinantes para etiquetar a esta formación como partido populista hasta dicha fecha, coincidiendo con varias autoras (Anduiza, 2018; Sánchez Medero, 2018; Acha, 2019) que consideran que no existe una apelación al pueblo, ni una crítica nítida a una élite visiblemente identificada y tampoco una demanda de una mayor soberanía popular. Igualmente, ni esta formación ni Santiago Abascal, con una larga trayectoria institucional, parten de fuera del establishment político, y por eso, tienen difícil jugar el papel de outsider del sistema, como exponen Acha (2019), Rubio-Pueyo y Casals (en Aunión, 2020). En todo caso, los elementos populistas quedan sometidos a la retórica nacionalista (Ferreira, 2019).

En el transcurso de 2020 hemos comprobado como este partido intenta aumentar los componentes populistas de su discurso político para atraer el voto de clases populares y trabajadoras, sectores donde no consigue expandirse electoralmente (CIS, 2019a, 2019b) ni ser la fuerza hegemónica, factor que si consiguen otras fuerzas de derecha radical europeas como Agrupación Nacional en Francia (RN).

La búsqueda de este voto, a partir de ese momento, se puede comprobar en diversos videos promocionales de la formación. Concretamente, se aprecia el video publicado el 26 mayo de 2020 en las redes sociales oficiales de Vox con el título “Obrero y español” (Vox, 2020d) donde la relación es muy directa y evidente, y en los dos videos de Abascal con su la abuela materna gallega (Vox, 2020a, 2020b) que le vinculan a origen humilde y trabajador.

Finalmente, esta misión para encontrar ese voto obrero, tan deseado por la formación, se plasma en la creación de “Solidaridad”, nuevo sindicato creado por Vox por la necesidad de “proteger a los trabajadores españoles” (Vox, 2020f, 2020e).

Constatamos, del mismo modo, un populismo explícito a partir de 2020, ya que vislumbramos, a partir de este año, un uso insensitivo de un lenguaje anti-elitista por parte de la formación de Abascal. Su estrategia populista centra también su mensaje político en las redes sociales, despreciando a los medios de comunicación mayoritarios y vetando el trabajo de sus profesionales, que son identificados como parte del establishment y de las oligarquías, de forma similar a lo realizado por Trump. Políticamente, su actuación ante los Presupuestos Generales del Estado refleja esta táctica, optado por manifestaciones en la calle, en diferentes ciudades, en lugar de presentar enmiendas en el Parlamento.

Del mismo modo, se constatan elementos explícitos populistas en la moción de censura presentada por Abascal, en la que el presidente de Vox vuela a atacar la legitimidad democrática del presidente del gobierno español, que es acusado de “traidor” y de “engañar” al pueblo, apela a un “gobierno de salvación nacional” presidido por él, propone una eliminación o bajada profunda del gasto político y ampara el nacionalismo económico, a través de la “protección de nuestra industria”, “la soberanía energética” y la “autosuficiencia energética” (Vox, 2020i).

6. Bibliografía.

Abascal, Santiago. 2020. “No hay dinero para respiradores, ni para ERTES. ¡Gobierno criminal!”, *Twitter*. Disponible en: https://twitter.com/santi_abascal/status/1273955852442046465 (Consulta: el 15 de enero de 2023).

Acha, Beatriz. 2019. “No, no es un partido (neo)fascista”, *Agenda Pública*. Disponible en: <http://agendapublica.elpais.com/no-no-es-un-partido-neofascista/> (Consulta: el 5 de Junio de 2022).

Albertazzi, Daniele y McDonnell, Duncan. 2008. *Twenty-First Century Populism: The Spectre of Western European Democracy*.

Anduiza, Eva. 2018. “El discurso de Vox”, *Agenda Pública*, el 6 de diciembre. Disponible en: <http://agendapublica.elpais.com/el-discurso-de-vox/> (Consulta: el 25 de enero de 2023).

Antón-Mellón, Joan y Hernández-Carr, Aitor. 2016. “El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales”, *Política y Sociedad*, 53.

Aragó, Laura. 2019. “Los distintos perfiles del votante de Vox”, *La Vanguardia*, el 4 de

diciembre. Disponible en:

<https://www.lavanguardia.com/politica/20191204/472030115708/como-afecta-renta-inmigracion-voto-derechas-voto-vox.html> (Consulta: el 5 de enero de 2023).

Aunión, Juan Antonio. 2020. “Dónde se sitúa Vox en la ultraderecha europea”, *EL PAÍS*. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2020-06-13/donde-se-situa-vox-en-la-ultraderecha-europea.html> (Consulta: el 5 de febrero de 2023).

Barraycoa, Javier. 2016. “El populismo en la Europa contemporánea”, *Verbo (Madrid): Revista de formación cívica y de acción cultural, según el derecho natural y cristiano*, (549–550), pp. 831–852.

Betz, Hans-Georg. 2004. *La droite populiste en Europe: extrême et démocrate*. Paris: Autrement.

Canovan, Margaret. 2002. “Taking Politics to the People: Populism as the Ideology of Democracy”, en Y. Mény y Y. Surel (eds) *Democracies and the Populist Challenge*. London: Palgrave Macmillan UK, pp. 25–44.

CIS. 2019^a. *CIS 3248 NACIONAL (CON CEUTA Y MELILLA) POBLACIÓN CON DERECHO A VOTO EN ELECCIONES GENERALES Y RESIDENTE EN ESPAÑA AMBOS SEXOS 18 Y MÁS AÑOS.*, CIS. Disponible en:

[http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3240_3259/3248/cru3248condicion.html)

[Archivos/Marginales/3240_3259/3248/cru3248condicion.html](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3240_3259/3248/cru3248condicion.html) (Consulta: el 22 de Junio de 2022).

CIS. 2019^b. *CIS 3269 NACIONAL (CON CEUTA Y MELILLA) POBLACIÓN ESPAÑOLA AMBOS SEXOS 18 Y MÁS AÑOS. DISTRIBUCIONES MARGINALES*, CIS. Disponible en: [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3260_3279/3269/es3269mar.html)
[Archivos/Marginales/3260_3279/3269/es3269mar.html](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3260_3279/3269/es3269mar.html) (Consulta: el 22 de Junio de 2022).

Eatwell, Roger y Goodwin, Matthew. 2018. *National Populism: The Revolt Against Liberal Democracy*. London UK: Penguin Random House UK.

Fernández García, Ana Belén. 2019. *Los partidos populistas en Europa Occidental: Características y escenarios electorales favorables*. Universidad de Granada.

Ferreira, Carles. 2019. “Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología”, *Revista Española de Ciencia Política*, 0(51), pp. 73–98. Disponible en: <https://doi.org/doi.org/10.21308/recp.51.03>.

Florentín, Manuel. 2017. “El voto obrero de Marine Le Pen”, *El HuffPost*, el 17 de abril. Disponible en: https://www.huffingtonpost.es/manuel-florentin/el-voto-obrero-de-marine-le-pen_a_22043307/ (Consulta: el 19 de Junio de 2022).

Fourquet, Jérôme y Dubrulle, Jean-Philippe. 2019. “Les intentions de vote pour les élections européennes de 2019”, *Institut D’Estudes Opinion et Marketing en France et à L’International*: 1-12. Disponible en: <https://www.ifop.com/publication/les-intentions-de-vote-pour-les-elections-europeennes-de-2019-2/> (Consulta: el 5 de enero de 2023).

- Griffin, Roger. 1991. *The nature of fascism*. Nueva York: Routledge.
- Griffin, Roger. 2000. “Interregnum or endgame? The radical right in the ‘post-fascist’ era”, *Journal of Political Ideologies*, 5(2), pp. 163–178. Disponible en: <https://doi.org/doi.org/10.1080/713682938>.
- Griffin, Roger. 2018. *Fascismo*. Madrid: Alianza Editorial
- Jagers, Jan y Walgrave, Stefaan. 2007. “Populism as political communication style: An empirical study of political parties” discourse in Belgium”, *European Journal of Political Research*, 46(3), pp. 319–345.
- Kazin, Michael. 1998. *The Populist Persuasion: An American History (1998-10-29)*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Laclau, Ernesto. 2005. *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica de España. Madrid.
- Llamas, Manuel. 2019. *La reforma laboral de Vox: diferentes SMI, contratos libres y ley de huelga, Libre Mercado*. Disponible en: <https://www.libremercado.com/2019-04-11/la-reforma-laboral-de-vox-diferentes-smi-contratos-libres-y-ley-de-huelga-1276636513/> (Consulta: el 3 de Julio de 2022).
- Monasterio, Rocío. 2019. *Presentación de candidatos en Leganés*. Disponible en: <https://www.facebook.com/RocioMonasterioVOX/videos/424683271433487/> (Consulta: el 9 de Junio de 2022).
- Mongan Marcó, Matías. 2019. *El Populismo de derecha*. Sevilla: Atrapasueños.
- Moreno, Rosalina. 2020. “VOX exige al Gobierno el bloqueo naval de Canarias con las Fuerzas Armadas para frenar la invasión inmigratoria”, *Conflegal*, el 24 de noviembre. Disponible en: <https://conflegal.com/20201124-vox-exige-al-gobierno-el-bloqueo-naval-de-canarias-con-las-fuerzas-armadas-para-frenar-la-invasion-inmigratoria/> (Consulta: el 5 de enero de 2023).
- Mudde, Cas. 2004. “The Populist Zeitgeist”, *Government and Opposition*, 39(4), pp. 541–563.
- Mudde, Cas. 2007. *Populist radical right parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press (8).
- Müller González, John Freddy. 2019. *La sorpresa de Vox*. Barcelona: Deusto.
- Perrineau, Pascual. 2005. “Does Lepenism Exist without Le Pen?”, en Xavier Casals (ed.) *Political Survival on the Extreme Right: European Movements between the Inherited Past and the Need to Adapt to the Future*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, pp. 21–34.
- Rydgren, Jens. 2005. “Is extreme right-wing populism contagious? Explaining the emergence of a new party family”, *European Journal of Political Research*, 44(3), pp. 413–437.
- Sánchez Dragó, Fernando. 2019. *Santiago Abascal. España vertebrada*. Barcelona:

Planeta.

Sánchez Medero, Gema. 2018. “Vox y la extrema derecha”, *El Español*, el 18 de octubre. Disponible en: https://www.elespanol.com/opinion/tribunas/20181018/vox-extrema-derecha/346335364_12.html (Consulta: el 11 de Julio de 2022).

Rama Caamaño, José, Santana Leitner, Andrés y Turnbull-Dugarte, Stuart J. 2020. “¿Quién votó a Vox en las elecciones generales de 2019? “, *El HuffPost*, el 16 de julio. Disponible en: https://www.huffingtonpost.es/entry/quien-voto-a-vox-en-las-elecciones-generales-de-2019_es_5f02479bc5b6ca9709202d83 (Consulta: el 11 de Julio de 2022).

Solidaridad. 2020. *Solidaridad (@solidaridad_esp)*, *Twitter*. Disponible en: https://twitter.com/solidaridad_esp (Consulta: el 5 de Julio de 2022).

Solidarność. 2020. *NSZZ Solidarność*. Disponible en: <http://www.solidarnosc.org.pl/> (Consulta: el 5 de Junio de 2022).

Taguieff, Pierre-André. 2007. “Interpretar la ola populista en la Europa contemporánea: entre resurgencia y emergencia”, en Simón Gómez, M. A., *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnos, pp. 39–66.

Vox. 2014. “Manifiesto Fundacional”. Disponible en: <https://www.voxespana.es/espana/manifiesto-fundacional-vox> (Consulta: el 11 de Junio de 2022).

Vox. 2015. “Programa electoral elecciones generales de 20 de diciembre de 2015. Tu voz en el Congreso.” Disponible en: <https://www.voxespana.es/wp-content/uploads/2015/12/VOX-Programa-Generales-2015.pdf> (Consulta: el 5 de Junio de 2022).

Vox. 2016. “Hacer España grande otra vez. Programa electoral Junio 2016”. Disponible en: <https://www.voxespana.es/wp-content/uploads/2015/12/Programa-electoral-VOX-26-J.pdf> (Consulta: el 22 de Junio de 2022).

Vox. 2017a. *Eliminar cargos políticos*. Disponible en: <https://www.voxespana.es/espana/ayudanos-a-eliminar-miles-de-cargos-politicos> (Consulta: el 5 de Junio de 2022).

Vox. 2017b. *España y los políticos valientes*. Disponible en: <https://www.voxespana.es/espana-y-los-politicos-valientes> (Consulta: el 5 de Junio de 2022).

Vox. 2017c. *VOX exige el cierre de mezquitas salafistas*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rWdg5ac4xjM> (Consulta: el 5 de Junio de 2022).

Vox. 2018a. *Acompáñanos a defender la soberanía de España*. Disponible en: <https://www.voxespana.es/acompananos-a-defender-la-soberania-de-espana> (Consulta: el 5 de enero de 2023).

Vox. 2018b. *Gran acto de VOX en Vistalegre #EspañaViva*. Madrid. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=E86yhLllmRk> (Consulta: el 25 de Junio de 2022).

- Vox. 2018c. *¿Por qué los políticos quieren que vengan inmigrantes ilegales?* Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_K5_ySru87c (Consulta: el 15 de Junio de 2022).
- Vox. 2019a. “Programa electoral para las elecciones autonómicas de 2019”. Disponible en: <https://www.voxespana.es/programa-elecciones-autonomicas-2019> (Consulta: el 15 de Junio de 2022).
- Vox. 2019b. “Programa electoral para las elecciones europeas de 2019”. Disponible en: <https://www.voxespana.es/programa-elecciones-europeas-2019> (Consulta: el 15 de Junio de 2022).
- Vox. 2019c. “Programa electoral para las elecciones generales de 2019. 100 medidas para la España Viva”. Disponible en: <https://www.voxespana.es/noticias/100-medidas-urgentes-de-vox-para-espana-20181006> (Consulta: el 25 de Junio de 2022).
- Vox. 2019d. “Programa electoral para las elecciones municipales 2019”. Disponible en: <https://www.voxespana.es/programa-elecciones-municipales-2019> (Consulta: el 5 de enero de 2023).
- Vox. 2020a. *Conversaciones de Santiago Abascal con su abueliña*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=goWA3gBvt6o> (Consulta: el 5 de Junio de 2022).
- Vox. 2020b. *La Abueliña: viaje a las raíces*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yNHIfJIS2m8> (Consulta: el 25 de Junio de 2022).
- Vox. 2020c. *Nace Solidaridad*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RPsZIEVWCUk> (Consulta: el 3 de Junio de 2022).
- Vox. 2020d. *Obrero y español*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZPcptnIf47k> (Consulta: el 5 de enero de 2023).
- Vox. 2020e. *Santiago Abascal anuncia el nacimiento de un sindicato de VOX*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ls8XpkSP2Mg> (Consulta: el 3 de Julio de 2022).
- Vox. 2020f. *Santiago Abascal anuncia la creación de un sindicato para la defensa de los trabajadores de España*. Disponible en: <https://www.voxespana.es/actualidad/santiago-abascal-anuncia-la-creacion-de-un-sindicato-para-la-defensa-de-los-trabajadores-de-espana-20200706> (Consulta: el 5 de Junio de 2022).
- Vox. 2020g. *Santiago Abascal: La existencia de los partidos separatistas es una anomalía democrática*. Disponible en: <https://www.voxespana.es/noticias/santiago-abascal-la-existencia-de-los-partidos-separatistas-es-una-anomalia-democratica-20200123> (Consulta: el 5 de Junio de 2022).
- Vox. 2020h. *Solidaridad: el sindicato que defenderá a los españoles de las oligarquías y la corrupción socialista, VOX*. Disponible en: <https://www.voxespana.es/actualidad/solidaridad-el-sindicato-que-defendera-a-los>

espanoles-de-las-oligarquias-y-la-corrupcion-socialista-20200720 (Consulta: el 5 de enero de 2023).

Vox. 2020i. *El discurso de Abascal: razones para censurar al ejecutivo y alternativas para España*. Disponible en: https://www.voxespana.es/grupo_parlamentario/actividad-parlamentaria/programa-alternativa-espana-mocion-censura-abascal-20201021 (Consulta: el 8 de Junio de 2022).

Vox. 2020j. *Abascal en Espejo Público: El gobierno de Sánchez es el gobierno del fraude*. Disponible en: <https://www.voxespana.es/noticias/abascal-espejo-publico-gobierno-sanchez-es-gobierno-fraude-20200115> (Consultado: el 13 de junio de 2020).

Zulet, Íñigo. 2019. “Abascal descubre el programa de Vox: cadena perpetua, cine patriótico y nueva mili obligatoria”, *El Español*. Disponible en: https://www.elespanol.com/espana/politica/20190330/abascal-descubre-programa-vox-perpetua-patriotico-obligatoria/386962616_0.html (Consulta: el 5 de enero de 2023).